SANTA CATARINA

AGUAS MORNAS O EL BRASIL TIERRA ADENTRO

Turismo/12

En el México occidental, cientos de playas y bahías se despliegan al centro-sur del Océano Pacífico

Playas del poniente

Después del efecto Tequila

Los precios en México con posterioridad a la crisis del peso tuvieron, al cambio, un progresivo descenso en el promedio de los servicios. Las comidas en bares populares se pagan entre los u$s 2 a los 4; los tragos con alcohol se abonan desde 1 dólar; la bebida gaseosa se paga por lata, u$s 0,30. El alojamiento en pensiones de baja categoría, sencillos y sin servicios, se consigue a partir de los u$s 4, aproximadamente. El sistema todo incluido tiene en hoteles y resorts de lujo una valuación de u$s 100. Los taxis en la capital cobran u$s 0,40 al comenzar su servicio y u$s 0,10 por cada minuto. El transporte público a través de los peseros cuesta u$s 0,25 por 15 kilómetros de recorrido en ciudad de México. Porción de pescado en Huatulco, u$s 3,5; tacos, u$s 1; pollo a u$s 2,2 el plato. Traslado Oaxaca-San Cristóbal de las Casas, u$s 12; Oaxaca- Puerto Escondido, u$s 8, Oaxaca- México D.F., u$s 11 a 14; Oaxaca- Huatulco, u$s 7. Ingreso a pubs desde los 2 dólares. Entrada a museo: algunos son con ingreso gratuito y si cobran, rondan los u$s 2.



En las calles de Oaxaca se conjuga el regateo con la historia, los museos y las ruinas.

Muy cerca de la costa del Pacífico, el turista se mete de lleno en los pormenores de la cultura mexicana.

Las playas de México de cara al Pacífico

México es un país de reconocida riqueza cultural que posee, además, sitios de gran belleza natural. Puerto Escondido es uno de los balnearios que más se ha desarrollado en el estado de Oaxaca pero no es el único.

La frase "voy a México" puede sonar ambigua, quedar corta o parecer ambiciosa. Lo que sigue es preguntar "a qué parte". Es casi imposible ir a todo México. Tan grande es su territorio y tanto lo es su identidad cultural que es utópico medir cuál es el tiempo necesario para conocer aquel país.

Angustia mediante, la opción es fraccionar y reconstruir todo el territorio en un mapa interior. Llevarse de vuelta aunque sea una pequeña porción de mar o la visión de unas ruinas de primera o segunda línea. O recorrer las calles de alguna de las ciudades mediterráneas de los estados de Chiapas como San Cristóbal de las Casas o la Oaxaca de aire colonial. Luego, abstraerse.

Igualmente conocer no es lo mismo que disfrutar. La idiosincrasia se toma de a pedacitos aunque la diversión se recibe de golpe. La cultura está desparramada en todo su territorio y en su larga existencia. Los espacios para *distraerse de lo de todos los días* se hallan, también desperdigados, pero cada uno de ellos concentra calor, playas y bebidas bien frescas para expandir el cuerpo en las morochas arenas del occidente mexicano.

Exceptuando la península de Yucatán o Veracruz, el México marítimo plegado al turismo se ensancha sobre el océano Pacífico. Algunos de los balnearios que más se han popularizado se hallan en el estado de Oaxaca, pero los estados de Guerrero o las costas del Pacífico del centro de México han hecho, también, valer su enorme atractivo.

Uno de los balnearios próximos a Oaxaca es Puerto Escondido, emplazado en la denominada costa Esmeralda. Elegido por surfistas, esta antigua villa de pesca posee numerosas playas. La bahía principal y la playa Marinero son de color oscuro y presentan la menor pendiente de aquel sector de costa. La playa Zicaleta es la apropiada para que los entendidos se suban a sus tablas a romper olas por sus crestas. Transitando un camino secundario se llega a la bahía de Puerto Angelito.

Más al sur de donde se esconde el puerto, las bahías de Huatulco nacieron para cubrir todas las expectativas. En total presentan un grupo de costa de aproximadamente 35 kilómetros de largo. Sus límites geográficos son el río Copalita, al este, y los bajos de Coyula, al occidente. En total, diez nobles bahías naturales que encierran caletas, playas, ensenadas y registros históricos de trascendencia como el que da nombre a playa La Entrega, con motivo de la traición que padeciera Vicente Guerrero en 1831, cuando habiendo sido derrocado de su gobierno y habiéndose exiliado en las bahías de Huatulco, fue entregado por un genovés de apellido Picaluga para luego ser fusilado.

Algunas de las bahías constituyen verdaderas reservas ecológicas, protegen muy bien el paisaje. Otras están altamente preparadas para el turismo con hoteles de gran categoría que ofrecen el sistema *all inclusive*.

Según cuentan relatos populares, tiempos antes de la conquista española, en la bahía de Huatulco, arribó un hombre blanco, barbado, a quien los indios denominaron Quetzalcóatl. Debido a que aquel individuo adelantado los introdujo al cristianismo haciéndoles adorar una cruz de madera que colocó sobre la orilla, es que deriva el nombre de la bahía. Huatulco es deformación de Cuauhtolco, que significa "lugar donde se adora el madero".

Más al norte y a menos distancia de la capital, Acapulco, Puerto Vallarta e Ixtapa arrasan con su belleza cuanta pretensión exista de tener buenas vacaciones.

OAXACA

Con aire colonial

El estado de Oaxaca brinda, por ejemplo, caminos urbanos para conectarse con una de las zonas más ricas del país. En primer lugar, la capital del estado fue fundada antes de la llegada de los españoles, siendo definitivamente conquistada en la Navidad de 1521, después de que cayera la poderosa Tenochtitlán. Así, en la ciudad y sus alrededores, conviven capitales y centros urbanos de los distintos pueblos que habitaron los valles a lo largo de milenios. Sin embargo, la arquitectura de lo prehispánico, como en todos lados, se mantiene como ruina, sin habitar, para observar y recorrer hasta que las puertas de ingreso se cierren. Lo colonial, en el centro de la ciudad, se habita y se vive.

La ciudad de Oaxaca fue fundada por los mexicas en el año 1456, siendo entonces denominada Huaxyacac, nombre que significa nariz o punta de los *guajes*(calabazas que sirven para llevar líquidos). Sesenta y cinco años después, Francisco de Orozco toma la ciudad.

A diez kilómetros de allí también demostró su poder, aunque varios siglos antes, el pueblo zapoteca. Ellos fundaron el sitio de Monte Albán, hoy situado a diez kilómetros de Oaxaca, un lugar que dominó la región por pocos años, entre el 700 y el 750, llegando a poseer más de 30.000 habitantes desperdigados sobre cerros linderos.

La ciudad de Oaxaca posee un aspecto impecable en el centro colonial. Calles de adoquines de la era moderna adosados en forma perfecta arrinconan en sus veredas casas que vieron nacer y morir a decenas de generaciones de mexicanos mestizos. Faroles con ventanitas de vidrio, grandes plazas de concreto y un ambiente pacífico recreado en el Andador Turístico, donde la locura vehicular no tiene vía libre.

La presencia de museos parece escasa para englobar todo el legado cultural de México. No obstante, se hace el intento de contenerlo bajo techo. En el Museo Regional de Oaxaca se hizo lo propio con elementos de las culturas zapoteca y mixteca en un edificio representante de la pujante Nueva España del siglo XVI. La avanzada misionera y de evangelización cristiana también dejó su huella en los templos que todavía miran al cielo con ojo anciano. Lo hace la iglesia de Santo Domingo, de ropaje barroco, que despide oración desde el año 1608. También la Basílica Menor de Nuestra Señora de la Soledad, que, al igual que sus hermanas de fe, debió soportar intensos movimientos sísmicos cuando fue levantada en 1690. Lo mismo sucede con la catedral, con trabajosas esculturas en su fachada, que nació cuando el proceso de cristianización de los indígenas americanos se asentaba como método de conquista.

Los sitios del regateo no faltan en Oaxaca. Lo que cuesta un dólar en realidad vale tres o dos, o veinte. Depende de quién pregunta y de quién responde. De quienes se animan más o menos a bajar los precios. De quien conoce de mercados y sus fórmulas de éxito. De quien dispone de tiempo veloz o de *tiempo con tiempo* para regatear. Piezas de cerámica, máscaras decoradas como sólo una cultura mestiza de escasa influencia europea puede hacerlo, sombreros e instrumentos musicales se despliegan sobre aquellos adoquines adosados en la modernidad, o en el mercado Benito Juárez. Oaxaca significa dentro de México un centro importante de producción de arte precolombino y mestizo. Las mujeres muestran generalmente sus *huipiles*, un tipo de vestimenta delicadamente trabajado. Misticismo, creencias, costumbres, la conquista, los guerreros, dioses o figuras. Mitla se manifiesta en creaciones de arte que son mucho más que artesanías.

No muy lejos de la ciudad, en el valle de Nochixtlán, las ruinas tienen cara de mixteca. Allí se destacan lugares arqueológicos como Yucuita y el cerro de Las Flores, ideales para darse un baño de historia milenaria antes de lavarse la cara con las aguas de la franja del Pacífico que le toca a Oaxaca.

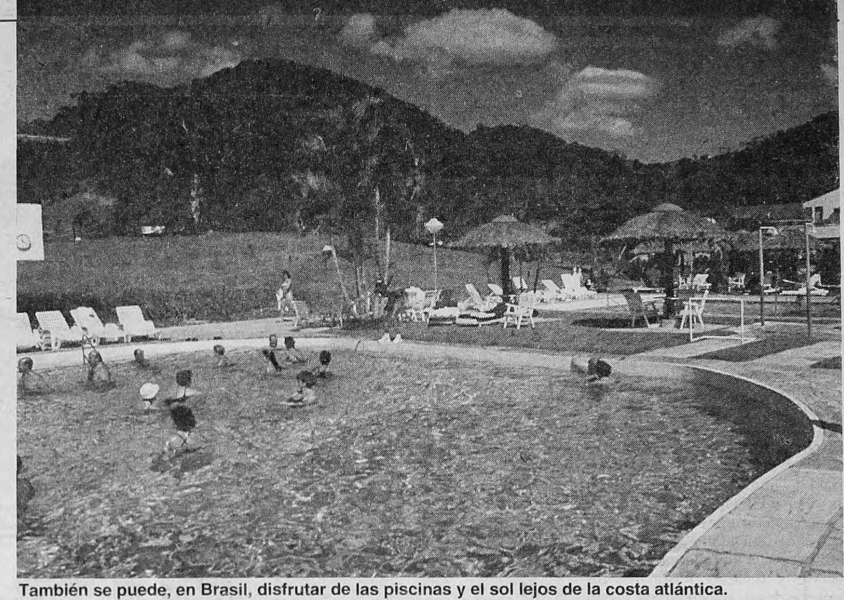


Puerto Escondido, uno de los balnearios del estado de Oaxaca.

Mezcla la belleza de las playas del Pacífico con el aire colonial.

Cómo disfrutar de Brasil lejos del mar

Propicio para disfrutar de unas vacaciones distintas, lejos del "ruido", la localidad de Aguas Mornas y un complejo termal que se sitúa en el lugar ofrecen un ambiente apacible para visitar en familia. No muy lejos, las playas de Florianópolis.



También se puede, en Brasil, disfrutar de las piscinas y el sol lejos de la costa atlántica.
Aguas Mornas está a unos 30 kilómetros de Florianópolis y es una alternativa distinta para las vacaciones.

En turismo, hablar de Brasil es hablar de mar, arena, sol y "garotas". Entonces, tiene que haber un motivo muy contundente para estar en ese país y alejarse de las playas, especialmente en el verano, por las que pasa casi todo lo que tiene que pasar. Tal vez una muy buena piscina, rodeada de morros y vegetación abundante, unas adecuadas propuestas de actividades alternativas al aire libre y un buen centro termal destinado a la familia puedan hacer desviar la atención del viajero.

A muy poca distancia de la isla de Santa Catarina y las más que famosas playas de Florianópolis, aproximadamente a 32 kilómetros tierra adentro, se encuentra la apacible localidad de Aguas Mornas.

El pueblo de Aguas Mornas está enclavado en los finales del cordón serrano que desciende del Planalto y constituye uno de los sitios de colonias alemanas que poblaron toda la región del sur brasileño principalmente en las primeras décadas del siglo XX.

Sin embargo, las aguas termales del valle del Cubatao ya eran conocidas desde mediados del siglo XIX, cuando éstas fueron apreciadas por ilustres visitantes. Sus propiedades han sido veneradas a lo largo de los años para afecciones de piel, reumatismo, dolencia metabólica, entre otras. En los últimos años, se han convertido en una alternativa diferente para el veraneo en Brasil, ya sea para los extranjeros como para el gran turismo interno que tiene ese país.

La región de Aguas Mornas fue una de las más tardíamente pobladas del Brasil. Las casas de típico estilo alemán son sencillas pero con una fuerte caracterización cultural de los inmigrantes que habitaron estos valles. Las viviendas están repartidas en el campo, poco concentradas. Los cabellos rubios asoman entre las plantas de cebollas o tomates que crecen en la campiña. Muy diferente de los rostros que se aprecian en la costa.

Aguas Mornas es un Brasil distinto. Blumenau y Joinville son la muestra más rica de los movimientos inmigratorios previos a la Segunda Guerra Mundial y Aguas Mornas o Vargem Grande son la muestra rural y rústica de aquella afluencia de europeos, que llegaron escapando de las guerras del viejo continente.

El Aguas Mornas Palace Hotel es un complejo que se sitúa en las afueras de la ciudad –en Buenos Aires, las reservas se realizan en el 315-2946–.

Allí se ofrecen todos los servicios termales a través de dos piletas cubiertas ubicadas en su interior y dos en el exterior. Las aguas son cristalinas y fluyen a una temperatura de 39 grados centígrados pero son reguladas de acuerdo con la temperatura ambiente.

El complejo posee un gran parque, cancha de tenis, sala de juegos y un pequeño bosque nativo con senderos para caminar. Disponibles para los huéspedes hay caballos y bicicletas, medio de locomoción ideal para recorrer las tierras rubias de Aguas Mornas.

La tierra, colorada, da vida a numerosas especies vegetales no existentes en otras partes del mundo. Muchas de ellas están protegidas en el Parque Estatal Sierra de Tabuleiro que ocupa una porción del municipio aguamornense. La zona ocupa la que se llama la provincia Atlántica, una región biogeográfica muy rica en especies. Si bien el parque no brinda planes de visita regulados, los alrededores muestran de por sí, a través de cascadas de aguas, de ríos puros y cristalinos, y de su selva pluvial, toda la maravilla natural del lugar.

El clima es cálido y húmedo y la temperatura media va entre los 19 y los 25 grados centígrados a nivel del mar y un poco menos en la zona serrana donde se ubica Aguas Mornas.



